

LA ESCUELA

Oct, 1907

Al simpático Cuerpo de Profesores de Instrucción Pública.

En testimonio de sincera admiración, al

Ilustre Fundador de las Fiestas de Minerva,

LIC. DON MANUEL ESTRADA CABRERA.

Es la Escuela edén bendito
En que ríen, con la ciencia,
El ángel de la inocencia
Y el ideal de lo infinito

Sus estrados

Son escalones sagrados
Para llegar á la altura
En que respiramos pura,
De santa fraternidad,
La atmósfera bendecida,
Y en que el alma vive henchida
De ideas de Libertad

En ella recibe el niño,
Con las primeras lecciones,
Las primeras impresiones
Que graba en su alma de armiño;

Delicada,

Tierna planta consagrada
A producir bellas flores
De riquísimos olores
Mediante la educación,
Que es la luz del pensamiento,
La savia del sentimiento
Y emblema de redención.

Admiremos respetuosos
Los mil afanes prolijos
Que inspiran siempre los hijos
A los padres cariñosos.

No se alcanza

Esa sublime esperanza
Que en cada cual han cifrado,
Creyendo ver realizado
Un porvenir de ventura,
Un propósito, un ideal,
Puro, santo, angelical,
De indefinible ternura.

Son los niños de la Escuela
Los futuros ciudadanos,
Los compatriotas y hermanos,
Cuya inteligencia vuela

Al porvenir

Con sus alas de zafir,
Ellos triunfarán un día
De la odiosa Oligarquía
Que á la Patria disgregó:
Triunfarán del fanatismo
Y del fiero despotismo
Que siempre nos oprimió.

En la tersa y pura frente
De la niñez bulliciosa,
Siempre lució, vaporosa,
Divina aureola esplendente

Que fascina,

Porque el futuro ilumina
Como astro de bienandanza
Que en risueña lontananza,
De los derechos humanos
Presenta la eterna ley,
Negados al pueblo Rey
Por reyezuelos tiranos.

Se ven al través del velo
De edades que ya pasaron,
Víctimas que se inmolaron
En aras de ardiente anhelo

Por lograr

La ignorancia desterrar,
Redimir la inteligencia,
Y hacer luz en la conciencia,
Para remediar los males
Que lograron perpetrar,
Los Ministros del Altar

Y los Señores feudales.

Inclinemos, pues, la frente
Ante el porvenir dichoso
Que se levanta orgulloso
De entre la niñez sonriente:

Infalible,

Bello ideal indefinible
Del Partido del Progreso
Que triunfó del retroceso:
Suspirada realidad
Que será para la Historia,
Soberbio timbre de Gloria
De Unión y de Libertad

MANUEL E. VEGA.

GUATEMALA, OCTUBRE DE 1907.